



Observatorio Vasco de Economía
Ekonomiaren EAEko Behatokia

**PRINCIPALES NOTAS DEL OBSERVATORIO DE
ECONOMÍA CELEBRADO EL 11/12/07**

El día 11 de diciembre de 2007 se celebró una nueva edición del Observatorio de Economía con participación de representantes del Instituto Vasco de Competitividad, CRL, UPV/EHU, CEPREDE, EVE, IKT, CES vasco y la Cámara de Gipuzkoa. El orden del día fue el siguiente:

Aurkezpena

Presentación

10:30	Parte hartzaileen harrera eta dokumentuen banaketa. Recepción de los asistentes y entrega de documentación.
10:35	Ekonomia Behatokiaren aurkezpena. Presentación del Observatorio de Economía

Ekonomiaren aurreikuspenak

Perspectivas de la economía

10:40	Munduko eta Espainiako ekonomiaren aurreikuspenak. Julián Pérez (Ceprede) Perspectivas de la economía mundial y española. Julián Pérez. (Ceprede)
11:30	EAEko ekonomiaren egoera eta aurreikuspenak. Eusko Jaurlaritzako Koiuntura Zerbitzua. Situación y perspectivas de la economía vasca. Servicio de Coyuntura del Gobierno Vasco.

Ideiei buruzko eztabaida

Contraste de ideas

12:00	Atsedena dia. Pausa.
12:15	Aditu taldearen emaitzak eta eztabaida. Resultados del panel de expertos y debate.
14:00	Jardunaldiaren itxiera. Clausura de la jornada.

El análisis se centró en 3 bloques principales: economía mundial, economía española y economía vasca.

Economía mundial.

Destaca la pérdida de preminencia de las economías desarrolladas en el crecimiento económico mundial, en el que los países emergentes representan ya dos terceras partes del total.

En principio, el modelo actual con un elevado ritmo de crecimiento seguirá vigente a medio plazo. Así, entre los países emergentes, Asia crece a ritmos de dos dígitos; Latinoamérica no termina de despegar, debido a la ausencia de inversión directa extranjera y finalmente, se incorpora África, al calor de las subidas de precios de las materias primas.

Por otra parte, Japón se mantiene; EEUU sufre una desaceleración cíclica vinculada al sector residencial y Europa no acaba de despegar.

Se advierten tensiones en las materias primas industriales, alimenticias (cereales principalmente, por movimientos especulativos) y en el petróleo, sin que curiosamente se hayan generado tensiones inflacionistas por la sustitución de los costes laborales elevados por otros más moderados que se prolongará hasta que se agoten las diferencias salariales entre las distintas zonas que ahora son muy elevadas.

La UE, como ya se comentaba, no acaba de remontar, porque no termina de creérselo (temen demasiado la incidencia de EEUU). Se precisa potenciar la demanda interna, ya que los tipos de interés son inmejorables y lo que faltan son las expectativas. La reducción de diferencial tipos de interés respecto EEUU se traduce en la elevación del euro (máximo histórico). Cuando EEUU reequilibre su problema inmobiliario, el dólar volverá a recuperar sus anteriores valores.

Economía española.

Sobre la economía española y más en concreto, la demanda interna, resaltar la caída del consumo y la desaceleración de la construcción, especialmente residencial, mientras los bienes de equipo se mantienen fuertes. El intercambio con el exterior, a su vez, se acelera, en tanto que el empleo se caracteriza por una moderación de las tasas de empleo y repuntes en las tasas de paro. La inflación, como ya es conocido por todos, se acelera, perjudicada por repunte del petróleo y de los alimentos. Finalmente, continúa el superávit público, mientras el déficit exterior permanece en tasas negativas, algo ya habitual en los últimos años.

En cuanto al futuro, asistimos a un **cambio cíclico en la economía española**, de duración y magnitud importantes, porque dejan de actuar las tres fuerzas que explican el reciente crecimiento de la economía española: el *shock* de inmigración, el shock monetario (política altamente expansiva) y el *boom* residencial. Incluso podría crecer por debajo de la UE. Se va a contener el gasto privado (consumo) y la inversión terminará cediendo. Hasta ahora la demanda interna garantizaba el crecimiento, circunstancia que no seguirá repitiéndose en el tiempo.

El **empleo** se desacelerará. La contención no va a ir más, porque la población activa va a reaccionar.

El **superávit público** desaparecerá, pero no habrá déficits importantes.

La **inflación** se mantendrá en torno a niveles del 2,5%-3%, aprovechando la progresiva contención de los costes laborales unitarios (moderaciones salariales y recuperación de las tasas de productividad históricamente bajas). Además, a esto se une que la política monetaria no va a ser tan expansiva.

El **déficit exterior** muy elevado y con difícil solución, dado que ya no es posible devaluar. Por lo tanto, sólo resta consumir menos y ahorrar más.

Se reduce el consumo privado, mientras crecen los pasivos y caen los activos financieros familiares. Es cierto que ha venido acompañado de la riqueza no financiera (inmuebles). La valoración inmobiliaria, hoy por hoy, superaría en 9 veces la riqueza global de las familias, algo provocado evidentemente por el incremento del precio espectacular de la vivienda.

Además la aportación del sector exterior mejorará sólo levemente, por lo que el reequilibrio tampoco parece que vaya a venir desde fuera. De ahí que se prevea a medio plazo una **convergencia en las tasas de crecimiento con la UE**. La menor demanda interna apunta en ese sentido.

Economía vasca

Mientras que para la economía mundial la desaceleración no ha comenzado, para Europa y Euskadi sí, puesto que los dos grandes componentes de la demanda crecerán menos que en 2007. El ajuste del consumo privado continuará por la subida de tipos de interés, los cuales estimulan el ahorro, al tiempo que la inversión en vivienda no será tan intensa y la inversión productiva se verá afectada por una desaceleración de las demandas de nuestros clientes.

Se prevé una menor desaceleración que en el Estado, por diversas razones:

- La estructura productiva perjudica más al Estado, ya que el peso de la construcción es mayor, siendo éste el sector que más va a acusar la crisis.
- Diferencias en las distintas ramas por actividad, que benefician a la CAE, puesto que ramas de inmobiliarias y servicios a empresas, tienen un peso ligeramente inferior al del Estado.
- La evolución del saldo comercial, ha sido negativa de modo sistemático en España, mientras en la CAE siempre positivo, salvo los años 2005 y 2006, debido al problema del incremento del precio del petróleo.
- Mayores ganancias de productividad en la CAE que en el Estado
- Menor incidencia de los fondos comunitarios en la CAE.

Además, los resultados arrojados por el **primer panel de expertos** elaborado por el Servicio de Coyuntura coinciden en destacar el buen momento actual de la economía vasca y el empeoramiento de la misma a medio plazo.

Las opiniones vertidas por los representantes sectoriales, a su vez, tildan en general de cierto optimismo en las previsiones del GV coincidiendo en que la evolución industrial resultará determinante en todo caso.

Como elementos a seguir se citan:

En la antesala de un cambio de modelo económico, es preciso acelerar el proceso de transformación estructural de la economía vasca, hacia un modelo menos dependiente del carbono. El mayor peso específico relativo de la industria dificulta esa tarea. De ahí la necesidad de incidir en políticas estructurales, fomentando programas relacionados con la innovación, los clusters para reforzar la productividad, ya que a través de políticas de costes no es factible, así como aumentar la inversión en formación.

La dependencia energética de la CAE es elevada y las subidas de precio del petróleo inciden en la factura doméstica e industrial, no habiéndose repercutido totalmente en las tarifas de la electricidad y gas. Asimismo, inciden en los precios del sector primario que emergen con productos sustitutivos para la generación de biocarburantes y biocombustibles, lo que afecta al sector cárnico de forma importante.

En el mercado de trabajo se manifiesta una dualidad entre empleo cualificado (contratos indefinidos en general), donde se aprecia clara estabilidad, frente a los empleos temporales, los cuales suponen un mecanismo básico de flexibilidad de nuestra economía, habiéndose iniciado en la negociación colectiva algunas prácticas de asociar la flexibilidad de la jornada a las tasas de temporalidad. Junto a ello se produce un envejecimiento notable de la estructura poblacional.

En la construcción también se confirma el cambio de ciclo, que se traduce en una caída en la producción y en los precios (mucho menor inmigración que en el Estado) tras 20 años de elevado dinamismo, en los que se ha consumido tanto suelo como en toda la historia.

Entre los aspectos positivos, señalar que la pujanza de la inversión en bienes de equipo, provocará que la CAE experimente una menor caída; de igual manera, se detecta un incremento en la exportación de los bienes relacionados con la innovación, el cual se acompaña de un aumento muy notable de las implantaciones empresariales en el exterior.

En suma, la transición hacia un nuevo entorno desde una economía de reducido tamaño, tomadora por tanto de las condiciones impuestas por el mercado, muy influida por el entorno más próxima (España y la UE), que basándose en su tradición y vocación industrial queda muy expuesta a los vaivenes del precio del crudo, pese al abrigo parcial derivado de la relación euro/dólar, que atempera momentáneamente tales oscilaciones.

Por tanto, es preciso preparar el cambio, cada cual en su ámbito de actuación y establecer estrategias diferenciadas según los mercados a los que nos dirijamos. Así, en Europa es posible competir aún en costes, no así para el mercado de fuera de la UE, donde la calidad adquiere mayor relevancia; posicionamiento con productos de gama alta o que incorporen procesos tecnológicos importantes, reforzando para ello las políticas de I+D+i. Ahí está el reto de nuestra economía.